

Metallica conecta a los fans a través de la música en su nuevo documental

CINE. La banda presentó su trabajo en el Festival de Tribeca.



LA PRODUCCIÓN TAMBIÉN CUENTA HISTORIAS DE SUPERACIÓN DE FANÁTICOS.

Efe

Metallica presentó la noche del miércoles su nuevo documental 'Metallica Saved My Life' en el Festival de cine de Tribeca (Nueva York), en el que muestra la conexión de sus fans a través de sus canciones y el sentimiento que comparten de pertenecer a esta gran familia.

La película se centra en la marea de 'metaleros' que siguen a Metallica en sus múltiples conciertos y a los que la banda de 'Master of Puppets' ha cambiado la vida de una forma u otra.

Algunos de los protagonistas de la película se encontraban entre el público, que vestía camisetas con el logo de la banda -como suelen hacer en sus conciertos- y se mostró entusiasmado de ver a sus héroes en la gran pantalla.

Como uno de los aficionados de la banda que aparece en el documental decía antes de la proyección, "no necesitas ser fan de Metallica para entender esta película". Los testimonios conectan los unos con los otros, desde fans en EE.UU. a otros en Botswana, todos miembros de la 'Metallica family', como el grupo llama a sus seguidores.

COMUNIDAD MUY DIVERSA

El batería de la banda, Lars Ulrich, señaló en el coloquio posterior a la proyección de la película que una de las razones

para llevarla a cabo fue que se dieron cuenta de la cantidad de personas que los seguían en los conciertos y de la diversidad de los mismos.

"Antes podíamos poner en fila a diez fans de Metallica y que todos tuvieran el mismo aspecto, procedieran del mismo entorno o tuvieran los mismos motivos. Hoy en día eso es jodidamente imposible", puntualizó Ulrich.

Muchos de los aficionados se sentían "los raros" por su devoción al grupo, un sentimiento que comparten allí donde va la banda y que les ha servido para formar una gran comunidad.

"Ser tú mismo, por alguna razón, no siempre era bienvenido", añadió el vocalista, guitarrista y líder de la banda, James Hetfield, que dijo que donde más cómodo se encuentra es en el escenario, cerca de sus fans, donde cuenta "su verdad" y otras personas "entienden esa verdad".

SALUD MENTAL, PRESENTE

La salud mental siempre ha sido un tema muy presente en Metallica y así lo muestran tanto en el documental como en sus conciertos cuando suena 'Fade to Black', que trata sobre el suicidio.

Hetfield, que ha sufrido problemas de adicción en diferentes momentos de su vida, suele dirigirse al público en este momento para decirles que no están solos y que busquen ayuda si la necesitan. Por mensajes como este, los aficionados aseguraron

que se sienten representados, escuchados y más cercanos a los miembros de la banda.

"Probablemente he crecido más en los momentos más oscuros, aceptando las cosas buenas y las cosas oscuras, como la propia vida simplemente", reflexionó Hetfield.

"La vida no me está pasando a mí, está pasando conmigo. Nada humano me es ajeno", añadió.

DE LOS ORÍGENES

El largometraje va desde los orígenes de la banda cuando tocaban en un garaje, con la aparición de los primeros fans, que tenían acceso a su música a través de cintas de casete con los demos de sus canciones que el grupo mandaba por correo postal.

Los fans de Metallica fueron creciendo con los años y expandiéndose alrededor del mundo. Un punto de inflexión tanto para la banda y sus aficionados al principio de su éxito fue la pérdida del entonces bajista del grupo, Cliff Burton, en un accidente en Suecia.

En la película, se muestran así historias de superación en las que la música de Metallica les "salvó la vida", como el caso de un transexual en su proceso de cambio de género, o una familia que perdió a su hija -una pequeña fan del grupo- en un accidente, por lo que acudir a los conciertos se convirtió en una forma de conectar con ella.

CE3